

A toda nuestra Comunidad Educativa:

Colegas, padres, alumnos:

Nuestro Liceo 1 ha cumplido 110 años, todo un recorrido educativo que ha atravesado diferentes épocas, distintos modos de ver la Vida y la educación. ¡Qué cambios asombrarían a los docentes y a las alumnas de 1907, si se llegaran hoy entre nosotros! Ya nuestro viejo edificio es un shopping, “el Patio del Liceo”, ahora están enfrente en un edificio raro... pero más alegre que el de antes, dirían... Los varones aquí están junto con las chicas, otras vestimentas, más estrechas, más coloridas... ningún guardapolvo, ninguna corbata, ¡ni en los profesores! Menos formalidad... desgraciadamente menos libros, pero muchas netbooks ¿qué son esas valijitas grises que se abren donde la gente lee y escribe? ¿Y no hay máquinas de escribir? ¿Y qué tienen en la mano todo el tiempo, y escuchan, y hablan y escriben, en eso que llaman “celular”?

Los profesores de hoy tenemos otros modos, somos más comprensivos, hasta en algunos casos cubrimos las falencias del hogar, pero de ningún modo renunciamos a la hermosa tarea de formar, de educar, de brindar conocimiento, para que los alumnos sean cada vez mejores personas. Esa misión ha permanecido y se mantendrá inalterable. Nuestro Liceo es hoy una institución activa y con metas claras, una institución que valora profundamente lo logrado en estos años, que busca calidad educativa y hace esfuerzos por responder, de forma oportuna y efectiva a los nuevos desafíos y tendencias, y una institución que se vincula permanentemente con la comunidad. Nuestro Liceo no es solamente el edificio, no es solamente sus profesores, no es solamente lo que se aprende, no es solamente la multitud de recuerdos mil veces rememorados. Es ese soplo mágico difícil de explicar, es ese innegable magnetismo que nos hace acompañar las buenas y las malas rachas de la querida institución, sus vicisitudes, sus cambios, sus logros y eventualmente sus frustraciones.

Es tiempo de agradecimientos. Quisiera tener en mis manos la fórmula mágica que me permita encontrar todas las palabras que debería expresar en este gran día para contar tanta alegría y tanto amor dando vueltas por aquí. Quisiera recordar a todos aquellos que formaron parte de la historia íntima de nuestro querido Liceo, pero prefiero que cada cual recuerde desde su alma, a las personas más queridas. Todos forman parte del Liceo, todos somos el Liceo y sus 110 años de trayectoria educativa, de la que nos sentimos más que orgullosos.